



El Ejecutivo reconoció la existencia del plan, pero negó que se utilice para persecución política:

Polémica por plan de inteligencia de Milei para presuntamente espiar a periodistas y opositores

El proyecto permite monitorear a quienes busquen "erosionar" la confianza pública en el gobierno.

EVA LUNA GATTICA

El gobierno del Presidente Javier Milei enfrenta una fuerte polémica en Argentina luego de que el diario La Nación revelara la existencia de un plan secreto de la Secretaría de Inteligencia del Estado (SIDE), que supuestamente autoriza tareas de espionaje interno contra ciudadanos que, a criterio del organismo, busquen "erosionar" la confianza pública en el gobierno y sus funcionarios, lo que desató preocupación en el país dado que podrían recaer sobre periodistas, economistas, académicos y opositores.

"La SIDE dispone de la facultad de recabar información de todos aquellos que busquen 'erosionar' la confianza de la opinión pública sobre los funcionarios que están a cargo de velar por la seguridad de la Nación, sin precisar si alude a agentes de otras naciones o a expertos, periodistas y ciudadanos", apunta en un extracto la investigación de La Nación, que hace referencia a un documento de 170 páginas denominado "Plan de Inteligencia Nacional (PIN)", elaborado bajo la dirección del actual titular de la SIDE, Sergio Neiffert.

La filtración del documento secreto rápidamente provocó la reacción del gobierno que en un comunicado admitió la existencia de este plan, pero negó que tenga fines de persecución política. "Este es el primer gobierno en décadas que ha tomado la decisión política de no utilizar la SIDE para perse-



EL GOBIERNO de Milei estableció como personas de interés a quienes puedan "manipular" a la opinión pública.

guir opositores, periodistas o adversarios políticos", señaló la oficina de la Presidencia en un mensaje, que fue replicado por Milei en X. "EL PERIODISMO (90%)". Los mayores creadores de noticias falsas en la historia de la humanidad", añadió el Presidente.

El gobierno también destacó que el mandatario "ordenó reconstruir el Sistema de Inteligencia Nacional, destruido por las anteriores administraciones en su afán de saldar internas políticas abusando de sus recursos", y que el documento, al que solo tienen acceso el Presidente, la Secretaría de Inteligencia y la Comisión Bicameral de Inteligencia del Congreso, "busca promover los intereses estratégicos de la Argenti-

na" para los próximos años, por lo que divulgar su contenido "podría constituir un delito federal".

Periodista denuncia intento de hackeo

Sin embargo, poco después de la publicación, el autor de la noticia, el periodista Hugo Alconada Mon —conocido por su trabajo en investigaciones sobre corrupción—, denunció haber sido objeto de intentos de hackeo contra sus redes sociales, aumentando las sospechas sobre el posible plan de espionaje del gobierno.

"Horas después de que revelamos en La Nación que la SIDE puso en la mira a periodistas y economistas, entre otros, hackers han

intentado tomar el control de mis cuentas de WhatsApp (10 intentos) y de X (1 intento). Por ahora no lo han logrado", escribió ayer Alconada Mon en su cuenta de X. Los cuestionamientos aumentan, además, debido al historial de espionaje interno que tiene esta institución desde antes de que Milei asumiera el poder.

"Las secretarías de inteligencia cumplen un rol fundamental para los gobiernos, que es mantenerlos informados de las posibles amenazas internas", dice a "El Mercurio" María Paula Bertino, politóloga de la Universidad de Buenos Aires y miembro de la Red de Politólogas. Pero en Argentina "ha sido usada para perseguir opositores", añade. "La Secretaría de

Inteligencia fue en gran medida un artifice fundamental de la violencia estatal que se ejerció en la Argentina del 76 (año de la dictadura militar) en adelante. Las Fuerzas Armadas se tomaron esa secretaría y siguió teniendo un montón de incidencia en la transición a la democracia, donde siguieron dándose algunos pequeños incidentes. Por ejemplo, durante el macrismo hubo escuchas sobre partidarios y opositores, lo que representaba hostigamiento", finaliza la experta.

Contra la "manipulación"

La investigación del periodista argentino, además, detalla que el plan del gobierno establece como foco de interés a todos aquellos "actores" que puedan generar

una "pérdida de confianza"

en las "políticas económicas"

del Ejecutivo y habilita investigar a quienes promuevan la "distorsión" de la "percepción" y afecten los procesos "cognitivos" de la opinión pública, en especial si es a través de la inteligencia artificial (IA). Esto, según La Nación, podría alcanzar a economistas críticos del gobierno o incluso *influencers*, a quienes la Casa Rosada acusa de manera sistemática de propagar *fake news*.

También se define como sujeto de interés a todos aquellos que puedan "manipular" a la opinión pública durante los procesos electorales o propagar "desinformación", sin precisar, de nuevo, si se refiere a operaciones extranjeras o a actores locales.

"La redacción del documento

al que tuvo acceso Hugo Alconada Mon abre la posibilidad de espiar a periodistas, economistas o críticos del gobierno que a su entender 'pudieran socavar la confianza en su administración'. Lo cual contravendría en primer lugar el artículo 4, inciso 2, de la Ley de inteligencia nacional N° 25.520", explica a este diario Claudio Jacquelin, columnista de Política del medio La Nación y socio fundador de Fopea. "Eso pondría en riesgo derechos y garantías de cualquier persona que el gobierno considerara que puede incurrir en ese tipo de calificación, ya que se trata de una redacción de tipo abierto, sin tipificaciones ni especificaciones respecto de qué se considera que entra en esa categoría. Eso es lo que despierta la mayor preocupación", cierra el experto.

A ese aspecto se suma, además, el financiamiento que ha recibido el organismo y la inexperience de su titular. A principios de mayo, mediante un decreto publicado en el Boletín Oficial, el gobierno agregó \$25.000 millones a la partida de la SIDE. De esa cifra, casi un tercio se utilizaría bajo el concepto de gastos reservados, recursos que el Estado puede ejecutar sin necesidad de control parlamentario, y que ya habían motivado una polémica el año pasado cuando fueron transferidos más de \$100.000 millones (88 millones de dólares) al programa, consigna el diario Clarín, mientras que la falta de títulos de Neiffert y su falta de experiencia en inteligencia también ha generado cuestionamientos.

HACKEO

El periodista Hugo Alconada Mon, denunció haber sido blanco de intentos de hackeo después de publicar la investigación en La Nación.